

28 Considere la repetición de la agresión

Uno de los hechos fundamentales de la criminología es que una porción pequeña de individuos es quien comete una proporción elevada de los delitos. Datos de la famosa cohorte de Filadelfia “Marvin Wolfgang” sugieren que alrededor del 5% de los victimarios comete 40% de los delitos. Hay dos explicaciones para que sucedan las ofensas repetidas: la primera es que los victimarios se encuentran integrados por personas sin escrúpulos, con una baja adaptación social y que tienden a meterse en problemas más frecuentemente que otros individuos menos impulsivos y más asimilados. La segunda explicación es que las personas se adaptan al delito y al desorden de acuerdo a sus oportunidades (vea Paso 10). Las dos teorías pueden ser verdad.

Las ofensas repetitivas pueden ser descubiertas probando la presencia de la regla 80–20 (Paso 19). Sin embargo, en la práctica esto puede ser difícil porque los victimarios buscan el anonimato y raramente proporcionan datos a las autoridades de sus delitos anteriores, y quizás estos datos pueden no existir. La información de inteligencia también puede proporcionar evidencia de ofensas reiteradas, pero esta información es a menudo más subjetiva que definitiva. No obstante, las entrevistas sistemáticas con los victimarios y sus socios a veces puede revelar redes que contribuyen con más amplitud en el análisis de los problemas.

Entender los objetivos comunes de los victimarios y sus motivos puede ayudar a crear estrategias de prevención. Si los ladrones quieren pasar un buen rato en un automóvil elegante para obtener transporte a casa después de una noche de parranda, o venderlo para obtener dinero en efectivo y mantener sus adicciones, representa una diferencia en la solución de un problema como el robo de vehículos.

Los ofensores exitosos pueden llegar cometer muchos delitos. Esto ocurre de tres maneras:

- Los Victimarios, como todos, aprenden de la experiencia. Un delito exitoso le enseña lecciones importantes. Esto puede llevar al victimario a atacar de nuevo el mismo blanco. Pero los victimarios, como todos los demás, pueden generalizar. Así que también aprenden que pueden tener el mismo éxito si atacan blancos similares (vea Paso 27).
- Los Victimarios aprenden entre ellos. La información puede extenderse a través de los individuos actuando sobre grupos pequeños, en irrupciones grupales y en la nueva formación de grupo. Esto subraya la necesidad de entender las redes del victimario o de la delincuencia en general. La policía puede usar esas redes para diseminar la información que incrementa entre los agresores la percepción de riesgo o la

inconveniencia de atacar tal o cual blanco o lugar. Por ejemplo, como parte del esfuerzo por reducir las lesiones donde se utilizó como arma a una botella de vidrio la Policía de Merseyside se involucró favorablemente en la ubicación de blancos potenciales para los victimarios y las víctimas buscando el desecho adecuado de envases y alejando éstos tanto de víctimas como de victimarios.

- Los victimarios exitosos pueden socavar la prevención, agravando sus ofensas. Por ejemplo, saltar una pequeña cerca, hará que se salten más grandes conforme aumente la experiencia. Si el influjo de victimarios a la ofensiva es más rápido que las repuestas de la policía y los regentes del lugar, entonces un pequeño problema puede empeorar.

Muchas técnicas de prevención del delito descansan en el supuesto de las amenazas creíbles (Paso 34). Los circuitos cerrados proporcionan una amenaza disuasiva a la extensión de los victimarios potenciales debido a que los victimarios potenciales creen que alguien los está mirando y tomará partido si ven su conducta, o que pueden ser identificados y ser arrestados debido a las grabaciones del circuito cerrado. Esto no significa que vaya a haber muchos arrestos, pero una buena publicidad de estos arrestos puede reforzar un importante mensaje. Y el mensaje puede hacerse más poderoso si se comunica a través de las redes de victimarios que usando la publicidad tradicional.

Cuando hay información específica acerca de que unas cuantas personas son responsables de la mayoría de un problema, puede ser productivo enfocarse en estos individuos. El Departamento de Policía de Boston, en Estados Unidos, redujo los homicidios entre varones jóvenes supervisando a relativamente pocos miembros de una banda. La corrección ambiental sugiere que las autoridades de libertad provisional y de probación aprenden las circunstancias específicas bajo las que cada victimario se mete en problemas, entonces, los victimarios les ayudarán a planear y desarrollar soluciones para evitar estas circunstancias, y finalmente monitorear los resultados de estos planes.

Atacar a los ofensores reiterados a través de la eliminación de los ambientes que facilitan el delito puede ser una respuesta muy eficaz. Por ejemplo, Staining, un pueblo en Lancashire, tenía un terreno baldío que servía como receptor de los vehículos robados, autopartes, y otros botines de los robos. Muchos de los victimarios asociados ya eran conocidos. Pero a pesar de los esfuerzos de la policía, este problema no podía ser resuelto. El alguacil Farrand pudo cerrar el sitio usando las leyes anti contaminación vigentes y otros riesgos ambientales. Esto redujo substancialmente el delito en el pueblo. Análogamente, la policía en Estados Unidos acostumbra usar leyes civiles para los ambientes que facilitan la droga, la prostitución, y otros delitos y desordenes.

Detenga a los delincuentes prolíficos enfocándose en las ofensas reiteradas

Recientemente Ken Pease ha escrito acerca de los beneficios de detección como un resultado de enfocarse en la victimización reiterada. La evidencia se acumula para señalar que las victimizaciones repetidas son obra de los delincuentes más experimentados. El puntualiza que esto incrementa la posibilidad de detener al agresor detectando simplemente la cantidad de ofensas que ha cometido en contra de blancos similares dado que las ofensas son cometidas por aquellos que buscan ese tipo de blanco. Este tipo de ubicación del victimario evita el trabajo de aproximarse utilizando en el análisis todos los aspectos que tienen los victimarios ya conocidos, ya que no se enfoca en las personas sino en la secuencia de actos que los victimarios prolíficos habitualmente cometen.

Bibliografía recomendada

Francis Cullen, John Eck and Christopher Lowenkamp (2002). Environmental Corrections: A New Framework

for Effective Probation and Parole Supervision. *Federal Probation*, 66

John Eck (2002). Preventing Crime at Places. In *Evidence-Based Crime Prevention*, edited by Lawrence Sherman, David Farrington, Brandon Welsh and Doris Layton MacKenzie. New York: Routledge.

David Kennedy, Anthony Braga, Anne Piehl and Elin Waring (2001). *Reducing Gun Violence: The Boston Gun Project's Operation Ceasefire*. Research Report. Washington, DC: National Institute of Justice.